

Las dos provincias andaluzas rondarán el 90% de la ocupación en sus establecimientos

lor añadido y, por lo tanto, más costoso pero por el cual, a la vez, se puede cobrar más. Por otro lado, y como indica Morillo, porque “el cliente se ha polarizado con una disposición de pago mayor para hoteles de categoría superior, situación que están aprovechando las cadenas hoteleras en la oferta de *upper upscale* y lujo”. Por último, el hecho de que la naturaleza del visitante extranjero está mutando hacia uno con mayor poder adquisitivo, lo que hace que el interés por productos hoteleros de lujo haya incrementado en los últimos años. Prueba de ello son las numerosas inauguraciones de hoteles de cinco estrellas en muchos puntos de España desde el fin del confinamiento.

Si bien la fortaleza de la demanda extranjera no se pone en duda, conviene prestar más atención a las vacaciones de los residentes en España, que por lo general conforman unos hogares mucho más sensibles a las escaladas de precios turísticos. Miguel Afán, socio de la consultoría, subraya no obstante que “a corto plazo, no se ve impacto de la subida de tarifas en las cifras de ocupación. En este contexto, viajar se ha vuelto prioritario comparado con, por ejemplo, compra de bienes duraderos. Recomendamos sin embargo monitorizar a medio plazo cuidadosamente la *gallina de los huevos de oro*”.

Perspectivas para 2024

La nota dominante en el sector para lo que resta del año es de optimismo, en parte por la escasa merma que ha hecho la subida de precios en la demanda. Por tanto, y pese a que alojarse en un hotel nacional puede ser en 2024 más caro que nunca, no hay motivos para creer que el año no será de récords. Así, es posible superar tanto la cifra de visitantes como la de gasto de 2023, año en el que ambas estadísticas marcaron su máximo histórico.

En cuanto a los precios, hay que seguir contando con que sigan en aumento tanto en la temporada alta de julio, agosto y septiembre como en los últimos coletazos turísticos del año, en navidades. “Esta tendencia va a continuar en gran parte del año, especialmente en temporada alta pero con una moderación de crecimiento de precios respecto a 2023”, avala Morillo.

La inflación cae por debajo o ronda el 2% en siete países de la eurozona

DATOS DE EUROSTAT Italia, Finlandia, Letonia y Lituania sitúan su índice de precios por debajo de la cota marcada por el Banco Central Europeo, mientras que Chipre, Irlanda y Portugal rozan el objetivo.

Pablo Cerezal. Madrid

La espiral inflacionista se modera con cierta fuerza en la eurozona, gracias al abaratamiento de los precios de la energía y el freno de los alimentos, además de la ralentización de los bienes industriales. Con ello, el Índice de Precios de Consumo (IPC) en la unión monetaria ha pasado de subir a un ritmo del 2,8% en enero al 2,6% en febrero, dos décimas menos. Sin embargo, más importante que la rebaja de la cifra general es que esta ralentización de los precios es generalizada y que, con ello, ya hay siete países de la eurozona donde la inflación cae por debajo de la cota del 2% marcada como objetivo a largo plazo por parte del Banco Central Europeo (BCE) o ronda esta cota. Algo que abriría la puerta a una rebaja de los tipos de interés en las próximas reuniones.

La subida de los precios se moderó dos décimas en febrero en la eurozona, hasta el 2,6% interanual, de acuerdo con las cifras publicadas ayer por la oficina estadística comunitaria, Eurostat. Esta moderación, que contrasta con los incrementos de más del 8% que llegaron a producirse el año pasado, se debe fundamentalmente a la rebaja de los precios de la energía, que caen un 3,7% respecto a febrero de 2023, pero también a la fuerte ralentización de los alimentos en el último mes (se moderan del 5,6% al 3,9%; y los frescos, del 6,9% al 2,1%). Y a ello hay que sumar una pequeña ralentización de los productos industriales (cuatro décimas, al 1,6%). Por el contrario, los servicios mantienen un alza del 4%, la misma cifra que el mes anterior debido a que las empresas están repercutiendo los incrementos salariales del último año a los precios de venta.

Por países, hay siete miembros de la eurozona y otros dos países fuera del euro donde la inflación ya cae por debajo de la cota del 2% de ronda estas cifras. En concreto, los precios subieron a un ritmo del 0,6% en Letonia, seguida de Italia (0,8%), Lituania, Finlandia (1,1% en ambos casos), Chipre (2,1%), Irlanda y Portugal (2,3%), entre los países del euro, y se elevaron un 0,6% anual en Dinamarca

LA PROGRESIVA RALENTIZACIÓN DEL IPC

Índice de Precios de Consumo en la eurozona. Variación interanual, en %.



Evolución anual de los precios en febrero por países

En porcentaje.

Rumanía	7,1 *
Croacia	4,8
Estonia	4,4
Austria	4,2
Eslovaquia	3,8
Polonia	3,7 *
Bélgica	3,6
Hungría	3,6 *
Bulgaria	3,5 *
Eslovenia	3,4
Francia	3,2
Luxemburgo	3,2
Grecia	3,1
Malta	3
ESPAÑA	2,9
UE	2,8
Alemania	2,7
Países Bajos	2,7
Eurozona	2,6
Suecia	2,6 *
Irlanda	2,3
Portugal	2,3
Rep. Checa	2,2 *
Chipre	2,1
Lituania	1,1
Finlandia	1,1
Italia	0,8
Dinamarca	0,6 *
Letonia	0,6

*Países fuera del euro.

Expansión

Fuente: Eurostat

y un 2,2% en República Checa, fuera de la eurozona. Con ello, quedan lejos los tiempos en los que todos los países europeos se situaban por encima del objetivo marcado por el BCE. Por el contrario, la inflación sigue tensa en Croacia (4,8%), Estonia (4,4%) y Austria (4,2%). Entre los grandes países del euro, la tónica general es la moderación, si bien la mayoría siguen por encima de la media. A Italia hay que

cierta distancia, Alemania, Países Bajos (2,7% en ambos casos), España (2,9%) y Francia (3,2%).

Hay varios factores detrás de esta moderación de precios. En primer lugar, el efecto escalón respecto al año pa-

La caída de la energía y la moderación de los alimentos, claves del freno del IPC

sado, con un fuerte salto interanual derivado de la guerra en Ucrania y su impacto sobre los precios de los alimentos. En segundo lugar, la subida de los tipos de interés a lo largo del último año y medio ha frenado tanto la inversión como el consumo privado, restando con ello poder de negociación a las empresas a la hora de trasladar las subidas de sus costes a sus precios de venta. Aunque todos los bancos centrales de los países eu-

Esta moderación abre la puerta a una rebaja de los tipos de interés por parte del BCE

ropeos han subido en mayor o menor medida, lo cierto es que el BCE ha aplicado una política monetaria algo más restrictiva que otros bancos centrales europeos, como pone de manifiesto que los países fuera de la eurozona tienen una inflación significativamente más alta que los miembros del euro (el 3,9%, en promedio). Por último, los precios de la energía, que hace un tiempo estaban disparados, ahora parecen más contenidos, y algo similar sucede con los salarios (se incrementaron un 4,5% en el cuarto trimestre, según el BCE, dos décimas menos que en el tercero), lo que reduce la presión para que las empresas repercutan los sobrecostes a sus clientes.

¿Rebaja de tipos?

Todo ello abre la puerta a que el BCE reduzca los tipos de interés en su próxima reunión y mantenga esta senda a lo largo de este ejercicio y el próximo. No obstante, el ritmo de flexibilización de la política monetaria podría ser algo menos intenso de lo previsto hace unos meses y estar sujeto a que la moderación de los precios observada en los últimos meses se vaya confirmando a lo largo de este año, según han señalado varios miembros del Banco.

Con todo, este proceso de rebaja de tipos está sujeto a algunos riesgos. El primero, lógicamente, es hasta qué punto la mayor flexibilidad del crédito puede impulsar la demanda interna y, con ello, reavivar las subidas de precios. El segundo, el posible impacto de la crisis del mar Rojo sobre las importaciones de productos asiáticos a Europa, que podría dar un impulso de hasta un punto a la inflación según algunos análisis. Finalmente, S&P Global señala que en algunos sectores las empresas tienen mucho poder frente a la demanda, por lo que están subiendo sus precios de venta más allá del incremento de costes.